

Mensaje diario para el jueves, 31 de octubre de 2013

Transmitido por Cristo Jesús al vidente fray Elías

Cuando me entregues todo, Yo te daré los bienes que se guardan en el Cielo.

Ahora te encuentras frente a las puertas de la donación y de la entrega, caminata sin demora que tu corazón deberá realizar. Pero sabes que Yo estoy allí para ayudarte a cruzar los puentes que están quebrados y para ayudarte a escalar las montañas elevadas hacia tu espíritu.

Esta hora es la del todo por el todo; nada comparado con tu posibilidad de servirme superará tus expectativas, porque ahora el Señor está construyendo en tu morada el camino de la ascensión.

Que nada más importante que tu vida aflija tu pensamiento o sentimiento, porque en toda esta trayectoria Dios te acompañará en el silencio interior. Quiero ser en tu vida aquello que nadie ha conseguido ser, pues nunca te decepcionaré. Mi Amor Interior no pertenece a este mundo, Mi Amor Crístico, el que viene del universo, es como una estrella resplandeciente que te envía sus rayos de salvación en todas las horas del día, para que puedas percibir que Mi Presencia está en todos los lugares.

A medida que el discípulo da los pasos hacia el Plan de Dios, mayores serán los esfuerzos para vivir la transformación interior, pero tu fortaleza indestructible se encuentra en Mi Corazón. Mi Corazón es la gran muralla que soporta los embates de todos los fuegos.

Que ahora puedas mirarme a los ojos y decirme: “Sí Señor, aquí estoy a pesar de mis caídas y de mis dudas”.

Mi Corazón se regocija en las almas que solo me confiesan la verdad, porque Mi Amor es infinito y cura cualquier herida interior.

Quédate en Mí y reconocerás en verdad quien eres para Dios.

Bajo el Bien del Padre, sean bienaventurados.

¡Gracias por quedarse en Mi Corazón!

Cristo Jesús